



EECO

MEMORIA DE LOS QUE HAN MUERTO

Y oraciones confiadas por su feliz descanso en el cielo

¡Qué bien nos vienen la fiesta de Todos los Santos y la conmemoración de todos Nuestros Difuntos! ¡Qué bien nos vienen para hacer memoria de sus vidas y enfocar las nuestras debidamente! Lo primero, recordarles y hacerlo con agradecimiento; en segundo lugar, aprender nosotros a vivir y vivir con sabiduría. Nada más y nada menos.

Este par de días y celebraciones, los Santos y los Difuntos, como decimos coloquialmente, han creado una especie de cultura propia y particular. Se imponen, por todos los costados de nuestra geografía, determinados ritos y “procesiones” cargadas de símbolos y gestos funerarios. Por dos días todo se viste de otro tono y color; por dos días todos los caminos nos llevan a las tumbas y cementerios de nuestros seres queridos; por dos días volvemos a rezar más y a pensar también un poco más en ellos y en nosotros. Lo nuestro, lectores amigos, no es aquello de “Venimos de la nada y vamos a la nada”. Terrible destino. Lo nuestro es radicalmente distinto: venimos de Dios y vamos a Dios. Feliz destino. Lo nuestro es, por tanto, la esperanza. Una esperanza que da sentido a nuestros días y nos compromete a trabajar en ellos con verdadera ilusión.

Valga nuestra oración para que el Señor, dador de todo bien y gloria, les conceda paz y vida eterna, el mejor descanso con todos los santos en el cielo y en seno del Padre. Valga nuestra oración para que ellos gocen eternamente.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

Sínodo de los Obispos: hasta 2024

El papa Francisco ha anunciado que la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, Sínodo de la sinodalidad, tendrá dos sesiones, en vez de la única habitual, que se sucederán con un año de diferencia: la primera del 4 al 29 de octubre de 2023, y la segunda en octubre de 2024. La normativa aplicable así lo permite y con ello se favorece la participación, la escucha y el discernimiento. La importancia y la amplitud del tema de la Iglesia sinodal pide “un prolongado discernimiento no sólo por parte de los miembros de la Asamblea Sinodal, sino de toda la Iglesia”.

El de Santiago, camino a lo esencial

Puede decirse que el Camino de Santiago alcanza los doce siglos de existencia si se cuenta desde el hallazgo de la tumba atribuida a Santiago el Mayor en el siglo XIX, hito que sirve de llamada para que los peregrinos empiecen a llegar desde toda Europa. Glosando la fortaleza y revelación de hacer el Camino, la periodista Elsa González ha escrito: “Crece la necesidad de retorno a lo esencial. El peregrinaje constituye un manantial de emociones. El caminante comparte esfuerzo, promesas; a veces, dolor, alegría, serenidad, buscarse a sí mismo o desconectar de la vida ordinaria”.

Soneto XXIV

*¿Quién me dará, Señor, llegar a hablarte
en la dulce penumbra, sin testigo,
como el amigo fiel con el amigo
alegremente y sin temor departe?
[...] ¡Oh, con cuánta verdad veré ese día
la nada de las cosas, y cuán graves
aquellos lazos que me impiden verte!
¡Háblame ya, Señor, como Tú sabes,
y sufriré el dolor con alegría
y llegaré sin miedo hasta la muerte!*

Entre los anhelos mayores: hablar a Dios y que él hable; escuchar, oírle. De *Sonetos espirituales* (1918) de Juan de Contreras y López de Ayala.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXXI

Por Sergio SP

Sab 11, 22-12, 2. Sal 144

2Tes 1, 11-2, 2. Lc 19, 1-10

El Señor, amigo de la vida

La misericordia es el rostro del amor de Dios y un torrente que se desborda sobre el hombre pobre y pecador.

Por esta misericordia, Dios camina con el hombre toda la vida, amándolo, protegiéndolo, remediando sus debilidades, perdonando sus pecados, conduciéndolo fielmente hasta su salvación, en un continuo camino de conversión: *Por eso, corriges poco a poco a los que caen, para que se conviertan y crean en ti, Señor.*

El episodio de Zaqueo muestra esta misericordia entrañable de Jesús. Veamos algunos aspectos de este camino de conversión.



Entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad: Cristo toma la iniciativa, atraviesa la historia humana para encontrarse con el hombre y no para hasta llevar a término su salvación. El “aquí” y “ahora” de Dios: realismo y prontitud de la gracia.

Zaqueo quería ver a Jesús. Su buena disposición: el deseo sincero de ver y encontrarse con Jesús; esto le predispone y le abre a la gracia.

Hoy tengo que alojarme en tu casa: Cristo quiere llegar al corazón y trabar una amistad profunda e íntima con Zaqueo. Profundidad.

La mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres: conversión completa; Jesús llega hasta el final. Busca salvar a todo el hombre, su misericordia llega a todos los rincones del alma. Totalidad.

Todo esto es un testimonio para todo hombre a fin de que crea en Dios, pues él quiere que todos los hombres se salven, y por eso pone todos los empeños para *salvar lo que estaba perdido.*

María, Madre de misericordia, que busquemos con sinceridad al que viene a salvarnos.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Los días 1 y 2 de noviembre la Iglesia celebra la fiesta de Todos los Santos y ora por el eterno descanso de los fieles difuntos. Las celebraciones de estos dos días nos invitan a reflexionar sobre la otra vida o sobre el más allá de la existencia en la tierra. Merece la pena que rompamos, aunque sea por un día, con los criterios culturales del momento que nos invitan a poner nuestra atención únicamente en los bienes de esta tierra.

Una persona responsable y madura debe tener la valentía de pararse de vez en cuando a pensar sobre el sentido de la existencia, sobre la muerte natural y sobre el más allá de la muerte. No deberíamos olvidar que, entre los muertos de nuestra familia, pueblo o ciudad, estaremos también cada uno de nosotros. Esto quiere decir que no deberíamos dejar de afrontar con lucidez y paz esta verdad fundamental de la existencia.

En la confesión cristiana de la fe, la seguridad de la vida más allá de la muerte es una convicción fundamental. El ser humano no es solo materia ni depende del todo de este mundo. Dios creador nos ha concedido un aliento de vida, un alma espiritual, que permanece en su presencia después de la muerte. Por eso, tendríamos que revisar nuestra peregrinación por este mundo a la luz de la inmortalidad y del juicio de Dios. Algunos, en nuestros días, pretenden inventar un cristianismo que prescinde de la vida eterna y del juicio de Dios. Hablamos tan poco de estas realidades que,

IGLESIA DIOCESANA Gracias por tanto

TU IGLESIA TE NECESITA



Personal o comunitaria. En casa, en la parroquia, en el trabajo, en tu grupo, en tu movimiento o en tu comunidad religiosa: **adora, pide, da gracias y confía.**

Tu oración



Para la acogida, la animación, la catequesis, la liturgia, la visita a enfermos o mayores y otras formas de voluntariado en la parroquia o en la diócesis. **Hay mucho que hacer.**

Tu tiempo



GRATIS HABÉIS RECIBIDO, DAD GRATIS.
Mt 10, 8



Comparte tus carismas, tus talentos, conocimientos o habilidades, poniendo al servicio de los demás lo que sabes o puedes hacer. **Merece la pena.**

Tus cualidades



Colabora en las colectas, desde el portal de donativos “Dono a mi Iglesia” (con una suscripción periódica), o con la iniciativa “Xtantos” (en la declaración de la renta). **Cualquier ayuda es buena.**

Tu apoyo económico

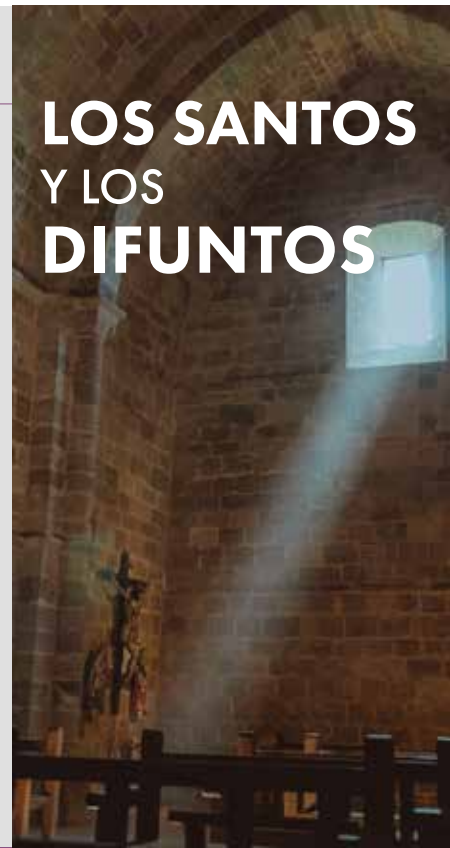


inconscientemente, nos olvidamos de ellas en la convivencia diaria y en la misma predicación de la Iglesia. En nuestras propuestas cristianas, insistimos en las consecuencias terrenas de la fe, pero olvidamos que ésta, ante todo, nos invita a una relación viviente con Dios, al cumplimiento de su voluntad y a la aceptación de su juicio.

Estamos en unos momentos, en los que hemos de afirmar con convicción y valentía nuestra esperanza en la vida eterna. Sin afirmar con claridad la resurrección de Jesucristo que nos lleva a esperar confiadamente la propia resurrección, el cristianismo deja de serlo para convertirse en un conjunto de consejos para aliviar los males de este mundo. La fe explícita en la resurrección nos distingue de quienes no son cristianos.

Esta fe en Jesucristo resucitado y en la vida eterna no nos aleja del mundo, sino que nos transforma interiormente e ilumina con nueva luz nuestra presencia en la realidad. Esperar la vida eterna es una invitación a transformar nuestra vida actual a semejanza de la vida que esperamos alcanzar un día en su plenitud. Podemos hacerlo, porque el Espíritu está y actúa en nosotros y nos transforma interiormente. Sin la esperanza en la vida eterna, el cristianismo se quedaría en un conjunto de normas morales. En última instancia, cuando un cristiano deja de afirmar y esperar la vida eterna, termina viviendo como un ateo práctico, dominado por el egoísmo e incapaz de renunciar a lo mundano para participar de los bienes espirituales del Reino de Dios. Aprovechemos estos días para revisar nuestra fe y esperanza en la vida eterna, contemplemos el testimonio de los santos y renovemos nuestra confianza en el Viviente. Con mi bendición, feliz celebración de los Santos y de los Difuntos.

LOS SANTOS Y LOS DIFUNTOS



Nombramientos diocesanos

Con fecha de 19 de octubre, monseñor **Atilano Rodríguez** ha firmado los siguientes nombramientos:

Rvdo. D. **Teodoro Ernesto Adriano**. Colaborador de la Parroquia “Beata María de Jesús” de Guadalajara; y de las parroquias de Jadraque, Angón, Castilblanco, Cendejas de Enmedio, Cendejas de la Torre, Cendejas de Padrastró, Jirueque, La Toba, Medranda, Negredo, Pálmaces, Pinilla, Rebollosa, Villanueva de Argecilla y Torremocha de Jadraque.

Rvdo. D. **Wenceslas Belen**. Colaborador de la Parroquia de Pioz.

Rvdo. D. **José García Juárez**. Delegado diocesano de Adolescencia, Juventud y Universidad.

Rvdo. P. D. **Juan José Gasanz Aparicio**. Párroco moderador, por seis años, de “Santa Cruz” de Azuqueca de Henares, Alpedrete, Tortuero y Valdepeñas.

Rvdo. D. **François Muhunga**. Colaborador de las parroquias de Atienza, Bañuelos, Bochones, Casillas, La Miñosa, Naharros, Romanillos, Madrigal, Tordelloso y Paredes de Atienza.

Rvdo. D. **José Luis Perucha Rojo**. Administrador parroquial de Pioz.

Rvdo. D. **Juan Carlos Sánchez-Céspedes Montoya**. Vicarceipreste de Pastrana.

Rvdo. D. **Emilio Sánchez Mendo**. Párroco, por seis años, de “San Ginés” de Guadalajara.

Rvdo. D. **Emilio Vereda Cuevas**. Colaborador de la Parroquia “Beata María de Jesús” de Guadalajara, y de las parroquias de La Mierla, Puebla de Vallés, Retiendas y Valdesotos; y colaborador de la Delegación de Adolescencia, Juventud y Universidad ■

San Carlos Borromeo, patrono de las Scalabrinianas

El viernes día 4 de noviembre es la memoria obligatoria del cardenal italiano san **Carlos Borromeo**, uno de los exponentes de la Reforma Católica del siglo XVI tras el protestantismo. Obispo de Milán, modelo de vida sacerdotal y de caridad, san Carlos Borromeo promovió la banca, la inversión y el ahorro desde parámetros cristianos y sociocaritativos. Es el patrono de banqueros y empleados de banca y entidades de ahorro. Es también el patrono de las Religiosas Scalabrinianas, presentes en la diócesis en la pastoral con inmigrantes. El pasado 9 de octubre el papa **Francisco** canonizó al fundador, en 1887, de las Scalabrinianas y Scalabrinianos (Misioneros de San Carlos), el ya san **Juan Bautista Scalabrini**, italiano ■

Beata María Rafols, fundadora de las Anas

El sábado día 5 es la memoria de la beata **María Rafols**, virgen, fundadora, junto al sacerdote venerable **Juan Bonal**, en el siglo XIX, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, presentes en nuestra diócesis con casas dedicadas a la pastoral social y a la educación en Guadalajara ■

Memoria de los Mártires del siglo XX en España

Cada año el día 6 de noviembre, este año domingo y litúrgicamente prevalece el domingo, es la memoria de los Mártires de España del siglo XX, con especial recuerdo en nuestra diócesis al sacerdote **Saturnino Ortega**, de Brihuega, y a los franciscanos **Julián Navío**, de Mazarete, y **Ángel Remigio Hernández**, de Pastrana, los tres beatificados en 2007, y a los nueve beatificados en Tarragona, el 13 de octubre de 2013: **Gumersindo Sanz Sanz**, **Manuel Sanz Domínguez**, **Victoriano Calvo Lozano**, **José María Ruiz Cano**, **Ireneo Rodríguez González**, **Gregorio Cermeño Barceló**, **Vicente Vilumbrales Fuente**, **Narciso Pascual Pascual** y **Gabriel Barriopedro Tejedor** ■

GRACIAS POR TANTO
6 de noviembre, Día de la Iglesia Diocesana.

Hablar del cielo

Hablar del cielo, de la vida en plenitud, pues ya no acaba ni en ella hay rastro de mal o dolor, significa hablar de algo muy nuestro, de lo que anhelamos y nos espera, de la esperanza firme y definitiva. Hablar del cielo es, por tanto, hablar de nuestro futuro, de la "casa" y condición en la que viven los santos conocidos y no conocidos, en la que viven nuestros familiares y paisanos que partieron ya de esta tierra y condición temporal. Hablar del cielo tendría que ser, por tanto, algo propio y natural en nuestras conversaciones de cristianos.

Viene a cuento la recomendación precedente ante la celebración, vivida recientemente en una parroquia, de un aniversario de muerte. Los familiares se encargaron de adornar debidamente el altar. Tenía que lucir y brillar más de lo habitual, pues se celebraba la vida en el cielo del que había fallecido hacia unos pocos años. En la misa ninguna cara larga, más bien caras de gozo y de "gloria", de verdadera celebración. Luego un encuentro de hermandad y fiesta, con merienda incluida, para seguir celebrando la vida del que marchó y seguir hablando del cielo.

¡Cuántas lecciones a recordar!

El cielo es la sed. Es la primera lección. El cielo no es lo vano e ilusorio, lo creado por mentes infantiles y para mentes también infantiles. El cielo no es lo inventado. Es el anhelo más fuerte y firme del corazón humano, la seguridad más firme e inquebrantable. El cielo es la realidad que no acaba, la casa eterna. El cielo es el agua pura de la que todos tenemos sed, la fuente de felicidad de la que todos queremos beber y para siempre

El cielo ilumina la tierra. El cielo anda ya por la tierra; pone color y sentido a lo que hacemos y construimos, a lo cotidiano y más pequeño de todos los días. El cielo pone peso y valor a los afanes del tiempo y la tierra, a los días que nos toca pasar aquí. Todo vale o carece de valor a la luz del cielo y para el cielo.

El cielo puerta de esperanza. Por eso, y más razones, podemos afirmar que lo que vale es el cielo, pues el cielo es el que fundamenta y da sentido a la esperanza, la gran esperanza (de la que hablara en su día el papa Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvi*, sobre la esperanza). La esperanza es entonces forma y compromiso de vida. Razón para vivir y luchar.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

El discernimiento

Después de las dieciocho catequesis dedicadas a tratar el tema de la vejez, pronunciadas por Francisco durante la audiencia general de los miércoles, el pasado 31 de agosto, inició un nuevo ciclo de catequesis sobre el discernimiento.

En la primera catequesis nos recuerda que el discernimiento es esencial en la vida para hacer una buena elección y que éste exige inteligencia, habilidad, esfuerzo y voluntad. Una buena elección, aunque suponga esfuerzo, es siempre fuente de alegría.

En la segunda catequesis nos propone a san Ignacio de Loyola como ejemplo del discernimiento espiritual y nos insiste en la necesidad de escuchar al propio corazón y escuchar los acontecimientos inesperados de nuestra vida para hacer un buen discernimiento.

En las siguientes catequesis ha ido enumerando elementos indispensables para hacer un discernimiento adecuado: **la oración y la familiaridad con Dios; conocerse a sí mismo** y examinar la conciencia, para defendernos de los engaños del diablo y crecer en libertad; **el deseo**, que es como esa estrella que nos indica el camino frente a la queja que nos impide caminar hacia lo que deseamos; o **el repaso de la propia historia personal de vida**, para reconocer en ella las cosas buenas que Dios siembra en nosotros, los pequeños milagros que realiza por nosotros cada día.

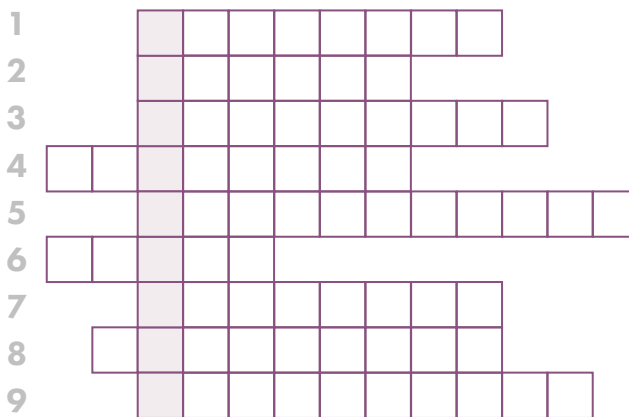
Como es habitual en todas sus catequesis, el Papa emplea un lenguaje sencillo y claro, con ejemplos tomados de la vida cotidiana. Todas ellas se encuentran en español y en otros idiomas en la página web de la Santa Sede: vatican.va.

Cruzada

Por M.C.

Completa las frases de esta cruzada sobre la Iglesia y encontrarás la palabra que nos describe una cualidad de la propia Iglesia.

1. En la Iglesia hay diversidad de ellos.
2. Cabeza de cada una de las divisiones de la Iglesia.
3. Religioso que anuncia el evangelio en tierras remotas.
4. Sacramento que introduce en la Iglesia.
5. La Iglesia se dedica a atenderlos.
6. Una de las tres formas de pertenecer a la Iglesia.
7. División territorial de la Iglesia.
8. Comunidad de creyentes confiada a un sacerdote.
9. Los apóstoles lo son de Jesús.



El Señor tiene un gran deseo respecto a nosotros: hacernos partícipes de su plenitud de vida. Dialogando con Él, aprendemos a comprender qué es lo que queremos verdaderamente de nuestra vida. #Discernimiento #AudienciaGeneral (Papa Francisco Twitter 12-10-22)